

# ¡Proletarios de todos los países, UNÍOS!

# Octubre

Órgano digital del Partido Comunista de España (marxista-leninista)

Miembro de la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista Leninistas (CIPOML)

EDICIÓN Nº 37 | 1-15 MARZO 2024

8 de MARZO

## Día Internacional de la Mujer TRABAJADORA



### EN ESTE NÚMERO:

- La enseñanza frente al sionismo
- Tribulete 7, Lavapiés: lucha de clases barrio a barrio
- Las enseñanzas de Tesla
- 100 años de la muerte de Lenin
- E volvieron a gañar os recortes, as corruptelas e o autonomismo!
- Homenaxe ás vítimas do franquismo en Ferrol
- Coches eléctricos ¿cómo afectan a las FP de automoción?
- Darwinismo social, suicidio y clase trabajadora en sociedades capitalistas



## 8 de MARZO

# Día Internacional de la Mujer Trabajadora

Sofía Ruiz

---

► En la Segunda Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas organizada por Clara Zetkin, se aprobó establecer un Día Internacional de las Mujeres Trabajadoras; corría el año 1910 y las grandes potencias afilaban sus garras y preparaban la guerra imperialista.

Y la guerra estalló en 1914 y fracturó Europa en pedazos. La lucha contra la guerra imperialista encontró a Clara Zetkin y a Rosa Luxemburgo en primera fila. En medio de enormes dificultades, en marzo de 1915 se logró organizar una Conferencia Internacional de Mujeres contra la Guerra que aprobó una Resolución en la que explicaban, que “la guerra imperialista, en la que estaban inmersos, se oponía irreconcilia-

blemente a los intereses de las clases trabajadoras de los países beligerantes y neutrales de Europa y del mundo entero. Las grandes potencias, bajo la engañosa consigna de preservar los intereses de la patria, exigen la energía del pueblo trabajador, su voluntad de sacrificio y su capacidad de lucha para alcanzar los objetivos del imperialismo capitalista. Así, pone las mejores fuerzas proletarias al servicio de las clases explotadoras y dominantes”.

Ante esta situación, el llamamiento a la mujeres contra la guerra imperialista tuvo un eco incalculable y el grito de lucha de las mujeres !!guerra a la guerra!!! resono por toda Europa

Ha pasado algo más de un siglo y volvemos a vivir la guerra, el enfrentamiento y la competencia entre potencias para poseer los recursos mundiales, para extenderse más allá de sus fronteras, aunque se exterminen pueblos enteros: los intereses del capital están por encima de la vida.

Este 8 de marzo estar contra la guerra es rechazar la invasión de Ucrania y el militarismo nacionalista de Putin, rechazar el genocidio que Israel está llevando a cabo contra el pueblo palestino, con el apoyo de su más firme aliado EEUU, rechazar la escalada guerrillera de la OTAN. Rechazar al imperialismo, se vea como se vea, porque su finalidad es el saqueo y la explotación de los pueblos.

Las mujeres trabajadoras junto a nuestra clase estamos sufriendo una ofensiva del capital que profundiza nuestros problemas y deterioran nuestras condiciones de vida, marcadas por la desigualdad y la injusticia: el aumento de la

violencia, de la precariedad , los bajos salarios, el paro, la emigración forzada de la juventud, los recortes en sanidad, servicios sociales, educación, los desahucios, la imposibilidad de acceso a una vivienda, la carestía de la vida, la criminalización de la protesta contra la injusticia.

Las mujeres trabajadoras celebramos este 8 de marzo, organizándonos en la lucha por:

- Unos servicios públicos de calidad y contra su privatización.

- Empleos con salarios dignos que cubran nuestras necesidades, para acabar con la precariedad que supone los bajos salarios, las jornadas parciales no deseadas, los trabajos no regulados y sin garantías.

Precariedad agravada por razón de edad, de etnia, por ser inmigrante, por tener diversidad funcional, por la identidad sexual.

- Pensiones a partir de 1.080 euros para todas las personas. El 80% de los pensionistas que no llegan a 1000 euros son mujeres.

- Por la regulación del trabajo doméstico.

- Por la derogación de la Ley de Extranjería. Contra el racismo y la exclusión.

- Por el derecho a la vivienda, vulnerado con los altísimos precios de los alquileres y la falta de viviendas públicas

y de alquiler social

-Contra la dictadura capitalista y su cara mas agresiva, la ultraderecha reaccionaria y fascista, que nos arrebatara los derechos democráticos que hemos conseguido con nuestra lucha.

-Contra la violencia de genero, institucional, política, social, económica y cultural que sufren las mujeres trabajadoras, las desempleadas, las inmigrantes, las lesbianas, las transgénero y todo el colectivo LGTB

-Contra la guerra imperialista, volvamos a gritar: **¡¡Guerra a la Guerra!!!**

**Por los derechos sociales y laborales**

**Por el derecho a la diferencia en pie de igualdad**

**¡¡Viva la lucha de la mujer trabajadora!!**



## La enseñanza frente al sionismo

Santiago Baranga

---

► A pocas horas de que se ponga en marcha la segunda convocatoria de ámbito estatal (24-25 de febrero) en un centenar de ciudades españolas, ya son innumerables las iniciativas de solidaridad con la causa palestina y frente al genocidio que se han desarrollado en nuestro país desde el 7 de octubre. De entre ellas, quizá las menos conocidas sean las que se han producido en las aulas y patios de colegios e institutos. No en vano, la educación sigue siendo, pese a todo, uno de los muros de contención frente al fascismo; por eso mismo, no es casualidad que la lucha por su control se haya ido agravando en todo el mundo “occidental” durante los últimos cuarenta años.

Semanas después de la operación de la resistencia palestina, y cuando ya se habían llevado a cabo multitud de actividades pedagógicas de forma más o menos individual, la chispa prendió en Zaragoza. Allí, el 10 de noviembre, un grupo de profesores y profesoras puso en marcha el grupo de WhatsApp “Profes por Palestina”, mientras organizaba reuniones locales de la mano del movimiento de solidaridad. Inmediatamente se fueron sumando docentes de toda España, demostrando la indignación del colectivo y las ganas de hacer su aportación frente a la masacre emprendida por el nazisionismo. El rápido crecimiento de las adhesiones aconsejó organizar los contactos de otras comunidades autónomas por separado, por lo que el grupo quedaría como Docentes con Palestina – Aragón, mientras se formaba otro de Profes per Palestina – PV con los educadores valencianos, que llegó a sumar cuatrocientos miembros. Al mismo tiempo, surgían redes de enseñantes en Euskadi, Cataluña, Navarra, Andalucía... La ilusión por incorporarse a la lucha en sus espacios, compartir propuestas y conocer experiencias de otros centros educativos era palpable.

Cualquier comunista que lo sea de algo más que de nombre sabe que, en todo frente de masas, y particularmente en el momento actual, su papel principal es fortalecer y desarrollar esa organización, aceptando la mayor o menor pluralidad ideológica (no digamos en un ámbito como el educativo) y la diversidad de grados de conciencia política de sus componentes. Es únicamente a partir de estos condicionantes, trabajando lealmente por

consolidar el frente y a través de objetivos concretos hacia los que ir enfocando la actividad, como se puede llevar a cabo una lucha de líneas que permita avanzar políticamente a sus miembros sin sacrificar los fines comunes. Por otra parte, los años de expansión de las redes sociales nos enseñan que el contacto personal es un factor de primer orden, al hacer posible la cohesión, la confianza y el debate fraternal de las respectivas posiciones.

Teniendo en cuenta estas premisas, los grupos respectivos han conseguido algunas cosas importantes: la comunidad docente ha contribuido a la difusión y presencia pública de los objetivos marcados por la RESCOP (Red Solidaria contra la Ocupación de Palestina) y, a escala internacional, por la campaña BDS (Boicot, Sanciones y Desinversión), lo que a su vez ha dado un nuevo impulso organizativo a esta última; docenas de centros educativos se han movilizado, bajo un comunicado común, en cada una de las comunidades implicadas, en torno a las convocatorias del 17 y del 29 de noviembre (en esta última, además, de la mano de los sindicatos de docentes, en el caso valenciano) y del 25 de febrero; se han celebrado en colegios e institutos incontables actividades de enseñanza y aprendizaje, solidarias, culturales...; se han elaborado y compartido propuestas y recursos pedagógicos...

¿Qué problemas hemos encontrado, teniendo en cuenta los condicionantes mencionados anteriormente? En primer lugar, un hecho tan evidente como, por lo general, obviado: que la escuela, sus componentes y su micropolítica no viven al margen de la sociedad, sino que son



un producto de esta y de las relaciones en su seno. De ahí que hayan sido muchos –demasiados– los docentes que se han puesto de perfil ante el genocidio retransmitido en directo desde Gaza, lo que contrasta con la ola de solidaridad que despertaron la invasión de Ucrania por Rusia y sus «refugiados de verdad» (cristianos y blancos), en palabras del diputado de Vox Hermann Tertsch.

Junto a ello, no han faltado las presiones y prohibiciones de equipos directivos y los “toques” de la Inspección, demostrando que la ley (esa que, en el caso que nos ocupa, incluye entre sus principios y finalidades la educación para «la prevención de conflictos y la resolución pacífica de los mismos» y «la formación para la paz, el respeto a los derechos humanos [...], la cooperación y solidaridad entre los pueblos»), no es más que papel mojado cuando se trata de defender los intereses del capital y del imperialismo. Esta vez, las familias han demostrado estar éticamente muy por encima de una parte del profesorado: un colectivo en el que sería deseable que primaran los «intelectuales transformadores» sobre los burócratas con ínfulas pequeñoburguesas.

Otro problema ha sido la imposibilidad de combinar, en todos los lugares, lo virtual con lo presencial. De este modo, si bien ha habido un alto grado de coordinación y se ha promovido importantes movilizaciones en el mundo educativo, se ha hecho difícil dar continuidad a estas plataformas allí donde no ha sido posible establecer, por diferentes motivos, una estructura explícita y reconocida por todos. Y esta carencia organizativa, a su vez, ha facilitado la activi-

dad de dos elementos disolventes pero que se pueden reducir a la subordinación de los fines colectivos a intereses particulares: por un lado, la militancia de organizaciones radical-oportunistas, deseosa de solventar sus rencillas externas (en particular, con los grandes sindicatos), que no han dudado en aprovechar cualquier oportunidad para abroncar al adversario por esta o aquella toma de posición, aun cuando nadie pusiera en duda ni los objetivos compartidos ni la adopción de los planteamientos de BDS en el seno de las plataformas de docentes. Por otra parte, la acción de iluminados adictos a la dopamina que, habituados a los comportamientos destructivos de las redes sociales, estaban más preocupados por repartir mandobles de presuntos conocimientos geopolíticos que de llevar a cabo acciones en sus centros.

Pero este último problema no lo sería tanto de no ser por un cuarto factor, que hemos señalado en muchas ocasiones: la falta de valor que se otorga a lo colectivo, a la organización. Solo así se explica el hecho de que muchos buenos docentes, que llevan a cabo una acción resuelta en sus aulas y centros, respondan con la espantada al aflorar estos conflictos latentes, para refugiarse en su espacio más inmediato. De ahí la importancia que adquiere una lucha tan esencial, tan básica, como la construcción de grupos y redes de docentes interesados en impulsar la transformación social, desde sus aulas y junto a iniciativas y organizaciones sociopolíticas de carácter más general, para que no sea necesario estar reconstruyendo permanentemente los espacios de resistencia, cooperación y acción.

¿Qué nos queda, por tanto, de esta experiencia aún en marcha? Además de las conclusiones ya señaladas, y aunque ya resulte un tópico, lo mejor es sin duda la respuesta de los estudiantes. Porque, más allá del bombardeo ideológico incesante en redes y entornos sociales, la mayor parte de la juventud reconoce la injusticia y es capaz de señalarla y de actuar frente a ella, aunque sea en los cada vez más reducidos espacios que toleran el Estado burgués y la acción colonizadora del capital en sus vidas. Y a esa esperanza es a la que cabe aferrarse para seguir construyendo, dentro y fuera de los centros, respuestas al asfixiante mundo que quieren dejar a nuestros estudiantes.

[\(volver a la portada\)](#)



# Tribulete 7, Lavapiés: lucha de clases barrio a barrio

J.P. Galindo

---

Puede parecer que con la desaparición de las grandes fábricas y polígonos industriales, propia de esta etapa de capitalismo agónico, también ha desaparecido la lucha de clases entre trabajadores y capitalistas. Sin embargo, esa lucha continúa, aunque bajo una forma nueva y un escenario diferente; ya no se localiza tanto en aquellos puntos concretos, normalmente a las afueras de las grandes ciudades del siglo pasado, sino que se ha diluido en el interior de los barrios para hacerse difusa pero omnipresente. Allí siguen chocando los intereses de dos clases contrapuestas e irreconciliables: el proletariado y la burguesía.

Europa occidental sufrió una desindustrialización radical a partir de los años 70 del siglo XX como consecuencia de las crisis económicas y al desarrollo de las tecnologías digitales. Los viejos centros productivos y las enormes fábricas humeantes desaparecieron del paisaje europeo para trasladarse al lejano oriente, donde los márgenes de ganancias seguían siendo tan altos que los capitalistas occidentales podían dedicar una buena parte de su riqueza a capitalizar (es decir, a convertir en capital productivo) nuevos sectores de la sociedad en sus países de origen. Así, lo que antes habían sido inversiones públicas a fondo perdido (servicios públicos como la recogida de basuras, la educación, la sanidad, etc.) fueron privatizados y convertidos en mercancías en esa segunda mitad del siglo XX. Hoy, en una región como Madrid, la capital del ultra-neoliberalismo en España, es prácticamente imposible encontrar un solo servicio público gestionado directamente por quienes cobran sus sueldos por gestionarlas desde las instituciones políticas.

Pero el verdadero negocio para la burguesía no estaba en los servicios públicos, sino en una mercancía de valor prácticamente inagotable: la vivienda. Tras la neoliberal Ley del Suelo de José María Aznar en 1997 comienza a crecer la que sería la mayor burbuja inmobiliaria de la historia de España; durante una década, las administraciones públicas de todos los niveles sirvieron a los grandes capitalistas inmobiliarios ingentes cantidades de suelo «virgen» listo para edificar y vender al mejor postor.

Agotada (temporalmente) esa fuente de riqueza con el estallido de la crisis en 2008, y con la economía estancada de forma indefinida (ya llevamos 15 años de «estanflación»), la burguesía ha puesto sus ambiciosos ojos en otra forma de explotar la vivienda: el mercado del alquiler.

Ya no se trata simplemente de alquilar viviendas a precios altos, como se ha hecho siempre, sino de modelar por completo barrios enteros de las grandes ciudades aprovechando el impulso del turismo (otra fuente de grandes ganancias con inversiones mínimas), para convertirlos en verdaderos centros comerciales al aire libre donde todo (viviendas, parques, calles, plazas, residuos, transportes...) genere una ganancia económica para el inversor privado. En esas condiciones, el vecino permanente, la familia arraigada en el barrio, acaba por perder los recursos básicos para continuar viviendo en su barrio; los precios se disparan debido al poder económico de los turistas, las tiendas de productos básicos desaparecen para ofrecer ocio al visitante, los espacios públicos se mercantilizan y se colapsan...

Uno de estos barrios bajo el asedio especulador es Lavapiés, en Madrid. Un barrio castizo y popular, que en su día fue uno de esos núcleos industriales del extrarradio de las grandes ciudades, que albergó la Real Fábrica de Coches de Madrid (situada en un lateral de la plaza homónima hasta que se incendió en 1800), la Fábrica de Cervezas de Lavapiés desde 1830

(hoy teatro Valle-Inclán), y más atrás aún la Real Fábrica de Aguardientes y Naipes de Carlos III, que José Bonaparte convirtió un siglo después en Fábrica de Tabaco (la famosa Tabacalera).

Lavapiés, como otros barrios populares que ya sufrieron la «gentrificación» antes (Chueca, Malasaña, Huertas), llegó al siglo XXI con un vecindario de clase trabajadora y bajos ingresos (trabajadores no cualificados, inmigrantes, estudiantes...), que alquilan (raras veces se compran) viviendas humildes y pequeños comercios a precios asequibles por periodos de tiempo prolongados. Una combinación de condiciones idóneas para para los grandes buitres capitalistas que buscan comprar viviendas a precios bajos para después rehabilitarlas y alquilarlas a precios altos como apartamentos destinados al turismo.

Este es el caso del edificio situado en el número 7 de la calle Tribulete. Un edificio antiguo que alberga 54 viviendas y 2 locales en la planta baja que acaba de pasar a ser propiedad de una SOCIMI (sociedad anónima de inversión inmobiliaria, una forma de empresa que desde el año 2009 está exenta de pagar el impuesto de sociedades en España) llamada Elix Rental Houstings, que funciona como títere del grupo inversor hispano-alemán Altamar-CAM, dirigido por Claudio Aguirre, primo de la ex presidenta de la Comunidad de Madrid Esperanza Aguirre, y que cuenta entre sus directivos con ex dirigentes de fondos especulativos como Lehman Brothers, Blackstone y la asesoría multinacio-

nal Prince Waterhouse Coopers, y que dispone, según su propia página web, con activos por valor de más de 18.000 millones de euros.

Y frente a este Golitah, el mismo David de siempre: los vecinos, los trabajadores organizados para defender sus barrios y sus casas. Lavapiés siempre compensó el abandono institucional con un potente tejido asociativo y vecinal que hoy, con la ayuda del Sindicato de Inquilinas e inquilinos de Lavapiés, ha logrado organizarse para evitar en lo posible las negociaciones individuales con la empresa, donde saben que la situación personal puede obligar a aceptar condiciones penosas. Precisamente por ello, la empresa ha contratado a María José Jiménez Cortiñas (presidenta de la asociación Gitanas Feministas por la Diversidad) para presentarse como trabajadora social ante los afectados y tratar de ganarse la confianza de los más necesitados en favor de la multinacional.

La lucha vecinal de Tribulete 7 y de todo Lavapiés está en pleno auge. Varios partidos políticos de la izquierda institucional ya han tratado de presentarse sobre el terreno como aliados de los afectados, siendo recibidos con el natural recelo por los vecinos y vecinas que saben bien que cuando esos mismos partidos están en el Gobierno y pueden atajar esta situación, siempre encuentran excusas para no derogar las leyes que protegen la especulación y la privatización.

La lucha de clases está presente y se vive en el barrio, donde chocan dos formas de entender



la ciudad: Los trabajadores la entienden como un espacio compartido en el que vivir, relacionarse y estar, mientras los especuladores capitalistas y sus aliados políticos la entienden como un bien de cambio, una simple mercancía con la que obtener el máximo beneficio con el menor gasto. De ese choque surge (no puede ser de otra forma) un movimiento amplio y popular en defensa de los derechos de las clases populares (derechos ya conquistados y derechos aún por conquistar), dejando atrás la visión individual de los problemas para afrontarlos desde una perspectiva social, colectiva; cuestionando una legalidad interesada, que no sirve para paliar las diferencias de clase sino para marcarlas a fuego, y señalando la complicidad necesaria de los poderes políticos con los especuladores para poner a la vista las raíces ideológicas de estos conflictos «vecinales».

Tribulete y todo Lavapiés están dando un ejemplo real, de esos que no se encuentran en los medios de comunicación, porque no interesa que cunda el ejemplo, porque ellos sí saben que no hay soluciones parciales ni reformas permanentes; porque el problema es tan amplio y profundo que es necesario unir fuerzas suficientes como para dar un giro completo a la realidad. La unión nos hace tan fuertes.



## Las enseñanzas de TESLA

A. Bagauda

---

► De Tesla, porque Tesla son, sobre todo y ante todo, los productores, los obreros que fabrican los coches (en este caso), los que crean riqueza con su trabajo, valor.

“Desde el 27 de octubre, IF Metall ha estado en huelga en los puntos de servicio y talleres suecos de Tesla. La razón es que Tesla se niega a firmar convenios colectivos para nuestros miembros”, recoge en su web ([ifmetall.se](http://ifmetall.se)) el sindicato sueco. Ciento treinta obreros mecánicos se ponían en pie de lucha. El magnate Elon Musk se opuso desde un primer momento a dotar a la relación capital-trabajo de un

elemento tan básico como un convenio y lo que en un principio fue una huelga muy localizada se extendió como un reguero de pólvora a otros sectores laborales y a varios países, hecho calificado por ese sátrapa laboral como “una locura”. A finales de diciembre eran ya un millón los trabajadores escandinavos en huelga. La solidaridad de clase, una vez más, hacía acto de presencia.

En Suecia se han sumado una decena de sindicatos a los que hay que añadir varios del resto de países nórdicos del sector portuario y del transporte: El 5 de diciembre, 3FTransport anunció el bloqueo de los coches Tesla en todos los puertos daneses. El 6 de diciembre, el Fellesforbundet noruego anuncia el bloqueo portuario a esos coches. El 7 de diciembre, lo hace el sindicato de transporte finlandés AKT. Los bloqueos entran en vigor el 19, 20 y 20 de diciembre, respectivamente. A su vez, la Confederación Europea de Sindicatos (CES) daba “todo su apoyo al sindicato sueco IF Metall” (1).

Así, “Sus mecánicos no abren capós. Los estibadores no descargan sus coches. Los transportistas no los distribuyen. Los taxistas no los compran. Los electricistas no acuden a reparar sus puestos de carga. Sus empleados de mantenimiento no limpian ni reparan nada en sus instalaciones. Los camiones de basura no se la recogen y los carteros no les reparten ninguna carta ni paquete (lo que impide que le lleguen nuevas placas matrícula, que en Suecia se entregan solo por correo)” (eldiario.es, 4/02/24). La

producción, distribución y venta de Tesla está bloqueada, aunque sus dueños, con el íncrito a la cabeza, echan mano de todo tipo de argucias, presiones y medidas para intentar saltarse el bloqueo, que se ha mantenido por las sucesivas incorporaciones de trabajadores y sindicatos a la “bola de nieve solidaria”. Tesla afirma que la huelga no ha afectado a sus ventas, sin embargo el Model Y, que era, con diferencia, el más vendido en Suecia hasta el inicio de las movilizaciones, ha sido desplazado por dos modelos de Volvo y uno de VW. La movilización de los trabajadores produce sus efectos y presiona a la empresa.

El convenio colectivo no es una cuestión baladí y menos en el caso particular de Suecia y los países nórdicos, lo que explica en buena medida que todo el movimiento sindical sueco se haya movilizado y se hayan sumado sindicatos de otros países: “Los convenios colectivos son la base del modelo sueco de mercado laboral. Esto significa que los sindicatos y las organizaciones patronales establecen las reglas del juego en el mercado laboral, sin interferencia del Estado y de los políticos. En Suecia, alrededor de nueve de cada diez trabajadores están cubiertos por convenios colectivos” (ifmetall.se). Tommy Wreeth, responsable del Sindicato Sueco de Trabajadores del Transporte explicaba: “En otros modelos, como el español, esas normas están fijadas en la legislación nacional a través del Estatuto de los trabajadores”. Y subrayaba: “No se trata solo de los sindica-

tos de trabajadores del metal y del transporte. Esto es importante porque está en juego todo el modelo sueco” (eldiario.es, 29/12/23). En el mismo sentido se manifestaba la CES en la aludida declaración: “No se trata sólo de una lucha por los trabajadores y trabajadoras de Tesla en Suecia, sino de una lucha crucial por el derecho de huelga y el derecho a los convenios colectivos”.

Hay que tener en cuenta, además, los tiempos que corren: estamos en plena crisis, con la apisonadora del capital, con todo su engranaje político, destrozando derechos y revertiendo conquistas, en todos los países, que han costado al proletariado sangre, sudor y lágrimas (y no en su sentido metafórico) y con la extrema derecha extendiendo y afianzando sus posiciones en Europa (a observar los resultados de las elecciones de junio) y en el resto del mundo.

Es, también, este contexto el que ayuda a entender el alcance que ha tomado la lucha inicial entablada por ese poco más del centenar de trabajadores; que se levante la bandera de la lucha de clases, de la resistencia, de la dignidad, de la solidaridad internacional. Es un momento en que los trabajadores nos jugamos mucho. El proletariado y sus organizaciones sindicales son conscientes de ello, más allá de la actitud que éstas tomen en el futuro. Como botón de muestra: El 24 de enero pasado las centrales sindicales de Argentina convocaron una huelga general contra la agenda neoliberal y fascistoide de J. Milei (2); en Finlandia, llevan

más de dos meses de movilizaciones y huelgas convocadas por los principales sindicatos, SAK y STTK, contra los recortes y la regresiva reforma laboral que quiere aplicar el nuevo gobierno ultraconservador (junio 2023) en el que participa la extrema derecha.

La dimensión de la huelga de IF Metall (la más larga en Suecia de los últimos 80 años), su extensión y la solidaridad que ha tenido como respuesta, ha puesto en estado de alarma a no pocos garantes del sistema capitalista que a través de sus voceros están planteando que se recorte el derecho a las manifestaciones de solidaridad con los trabajadores directamente afectados, lo que pone en evidencia la crudeza de la pelea entablada que trasciende el ámbito nacional y regional. Por otro lado, según [izquierdadiario.es](http://izquierdadiario.es) (24/12/23), “La ofensiva anti sindical de Elon Musk está preocupando a los sectores empresariales de la región escandinava”, lo que puede interpretarse como su temor al aumento de la conflictividad laboral, a la radicalización de los trabajadores, al resquebrajamiento de la paz social en unos momentos de crisis que dejan poco espacio para ella.

De esta importante experiencia de lucha se pueden extraer, a nuestro juicio, algunas enseñanzas y conclusiones:

Primera. Ni el proletariado ni la lucha de clases están muertos y enterrados, como viene afirmando machaconamente la burguesía y repiten, cual coro de loros, sus acólitos peque-

ño-burgueses. Todo lo contrario. Sólo la clase obrera lleva en sus entrañas el germen de la revolución social.

Segunda. La importancia de la unidad y organización de la clase obrera, la unidad del movimiento sindical nacional e internacional; la importancia de la solidaridad de clase, internacionalista.

Tercera. Bajo esas premisas, la fuerza del proletariado puede poner en jaque no ya a una compañía como Tesla sino hacer temblar al propio sistema. De ahí que sus valedores y lacayos estén dando pasos para cercenar toda expresión de solidaridad; de ahí que se cuidan muy mucho de que no cundan ejemplos como éste, o el de los trabajadores del Metal de la Bahía de Cádiz, o la solidaridad del movimiento sindical internacional con el pueblo palestino, etc.

Cuarta. En el actual escenario de agudización de la lucha de clases, hay que cuidar como la niña de los ojos dichas premisas; hay que fortalecer, en todos los planos, a las organizaciones de clase, a los sindicatos, en primer lugar, que, a día de hoy, en muchos países son el único muro ante las agresiones del capital.

Quinta: Solo mediante la lucha se arranca a la patronal derechos, conquistas, mejoras laborales,... La negociación colectiva es necesaria pero también insuficiente. Sin la movilización no hay una posición de fuerza para obligar a negociar a la empresa o hacerlo en mejores condiciones, algo que “olvidan” las direcciones

vendidas de los grandes sindicatos de clase en nuestro país.

Sexta. La lucha temple a los trabajadores, los hace tomar rápida conciencia política, de su potencial, aumenta su fuerza y determinación y fortalece a las organizaciones de clase. IF Metall, a mediados de enero, llevó a cabo una encuesta sobre la huelga entre sus afiliados y uno de los resultados fue éste: “Casi la mitad de los miembros afirman que su confianza en IF Metall ha aumentado como resultado del conflicto, ni siquiera uno de cada diez dice que la confianza ha disminuido”.

Por último, séptima, la huelga de Tesla es un revulsivo para el movimiento obrero y sindical internacional.

Desde que naciera el capitalismo, la lucha de clases no ha cesado en ningún momento. Se ha podido ver apaciguada, puede tener distintas manifestaciones, unas más veladas y pacíficas, otras más virulentas, mas la contradicción fundamental, y por tanto la lucha, capital-trabajo persistirá hasta tanto no se supere el actual modo de producción. Ahora, el capitalismo creará las condiciones pero no caerá por su propio peso, habrá que echarlo abajo y ello pasa por fortalecer el movimiento obrero y sindical, fortalecer las organizaciones de clase, tanto las sindicales como las políticas, catalizar la lucha de clases. La lucha de Tesla ayuda a acumular fuerzas en esa dirección.

-----

(1) Declaración de 6-7 diciembre de 2023. La CES re-



presenta a 45 millones de trabajadores y pertenecen a ella 93 confederaciones y 10 federaciones sindicales de Europa. IF Metall tiene 300.000 afiliados. ([volver al artículo](#))

(2) “Las medias anunciadas hasta el momento por Javier Milei incluyen despidos masivos, promoción de contratos precarios, reducción de indemnizaciones por despido, privatizaciones masivas de empresas públicas y reducción drástica de la inversión pública en protección social, además de evidentes beneficios para sectores empresariales, entre otras medidas de corte ultraliberal” (CCOO, 22/01/24). ([volver al artículo](#))



([volver a la portada](#))



**“¡Abajo esas mentiras! Abajo los mentirosos que hablan de libertad e igualdad para todos mientras existe un sexo oprimido, mientras existan clases opresoras, mientras existe la propiedad privada del capital y las acciones, mientras existe gente rica que utiliza sus excedentes de cereales para esclavizar al hambriento. Nada de libertad para todos, nada de igualdad para todos, sino lucha contra los opresores y los explotadores, eliminación de toda posibilidad de oprimir y explotar. ¡Esa es nuestra consigna! ¡Libertad e igualdad para el sexo oprimido! ¡Libertad e igualdad para los obreros y para los campesinos trabajadores!”**

*Noviembre de 1919. Primera publicación: El 6 de noviembre de 1919, en el núm. 249 de Pravda. Fuente: I. Lenin. Obras Completas, tomo 39, Editorial Progreso, Moscú, 1981, pp. 285-288.*

[\(volver a la portada\)](#)



## E volveron a gañar os recortes, as corruptelas e o autonomismo!

Comité Galego do PCE (m-l)

---

► Tristemente nas pasadas eleccións autonómicas a candidatura do PP volveu a conseguir os votos necesarios para poder gobernar outros catro anos na Xunta. O modelo económico, político e social fraguado nos tempos de Manuel Fraga, aquel fascista que se converteu en “demócrata”, logrou a maioría absoluta facilitada por un sistema electoral que premia con máis deputados á lista máis votada e que sobrevalora a representación no Parlamento autonómico ás provincias de Ourense e Lugo. A rede clientelar rexida polo PP dende hai décadas e a manipulación dos medios informativos públicos e privados de Galicia teñen tamén unha gran im-

portancia no resultado electoral.

Os resultados xerais, a pesar dunha maior participación que na teoría é sinónimo de mobilización do voto de esquerdas, volven dar certa lexitimidade a Alfonso Rueda para dirixir e executar as medidas necesarias a favor da oligarquía financeira, colocando ao proletariado e ás capas populares nun retroceso constante no que se refire aos nosos dereitos laborais, sociais e democráticos. En sintonía co goberno central da coalición entre PSOE e SUMAR, amplamente castigados no escrutinio por certo, teñen preparada unha nova serie de recortes para salvagardar os da burguesía vencellada ao franquismo.

Aínda que é certo que o resultado do BNG foi cuantitativamente maior que noutras ocasións (aproximadamente 460.000 votos, nada menos), non é a primeira vez que a esquerda reformista capta bastantes votos do descontento (cabe lembrar aquí á IU dos tempos de Julio Anguita). Este éxito débese en gran parte a que non existe á esquerda desta formación nacionalista ningunha alternativa seria e comprometida coa transformación social, e en menor medida a que as políticas do bipartito non son lembradas como negativas no ideario colectivo. É neste punto onde queda claro que existe unha parte da sociedade, non pequena, que non se sente representada polos partidos do réxime e que busca unha representación real dos seus intereses.

Así, por todo o exposto, é onde as e os mar-

xistas leninistas debemos de avanzar sen descanso e impulsar unha fronte republicana para conquistar uns servizos públicos de calidade, polo pleno emprego con salarios dignos, acabar coa banca privada e pola creación dunha banca pública ao servizo dos intereses do pobo traballador, en definitiva, cun programa propio unitario inequívocamente democrático e popular.

Desde o noso Partido, que cumpre xusto este ano seis décadas de combate contra a Monarquía e o Capital, animámosvos ao conxunto da clase obreira a dar un paso máis, a difundir e debater os nosos comunicados, a contribuír na medida do posible ás nosas actividades, a que en cada barrio, en cada facultade, en cada posto de traballo, recupemos o prestixio das e dos revolucionarios.

**POR UNHA ALTERNATIVA DA  
MAIORÍA TRABALLADORA GALEGA!  
ORGANÍZATE CO PCE (M-L)!!**



# Homenaxe ás vítimas do franquismo en Ferrol

Comité Galego do PCE (m-l)

---

► O Sábado 24 de Xaneiro se inaugurou nun parque de Ferrol (precisamente no sitio no que estivo o antigo cemeterio e onde máis fusilamentos houbo) o monumento-memorial ás vítimas do franquismo, no que aparecen inscritos os nomes de 904 homes e mulleres asasinados na nosa comarca pola barbarie fascista... e aínda faltan por documentar máis.

Esta iniciativa levaba en marcha varios anos, impulsada por un grupo de persoas que a súa vez loitaran dende o campo político, sindical e social contra a ditadura nos anos 70, sufrindo cárcere varias de elas.

A inauguración estaba prevista facela un

ano atrás, pero os atrancos postos polo máis que impresentable anterior alcalde do PSOE, fixo que este acto lamentablemente tivera lugar cun alcalde do PP, quen hábilmente optou por colaborar e participar pero tentando que o mesmo tivera o contido de “reconciliación e perdón”, aproveitando a posición timorata dunha parte da Comisión promotora e a dos grupos municipais de esquerda. Así este alcalde fixo unha intervención no acto, o que nunca tivera que ocorrer, tal e como expresamos numerosos asistentes contestando o seu discurso con berros de “Verdade Xustiza e reparación”, “nin olvido nin perdón”, “O PP □ franquista, non condenou ao franquismo” etc ... Pero as intervencións dos representantes da Comisión pro monumento, dos historiadores que investigaron para facer o censo de asasinados/as, e a dos familiares das vítimas (que portaban moitas fotos destas) foron de inequívoca denuncia da criminal dictadura franquista, do terror e da miseria que quedou para as familias e o pobo en xeral, de denuncia da desmemoria que se nos quixo impoñer coa excusa de “non reabrir feridas” para en definitiva impedir que se esixiran responsabilidades ao culpabeis de tanto crimen, de chamar a loitar pola auténtica liberdade e democracia para o pobo, contra o avance do fascismo e da guerra, e con mención a reivindicar a República como futuro, o que foi apoiado con berros de “Viva a República”.

No acto, baixo unha choiva torrencial que só deu momentos de tregua, participamos varios centos de persoas e portamos numerosas bandeiras republicanas, cuías cores tamén estaban nas cintas e nas flores dos moitos ramos de-

positados ante a escultura (de catro metros de altura) feita desinteresadamente polo escultor Manoel Patinha. Ao final do acto, dende un potente equipo de megafonía aportado polos compañeiros do colectivo Traballadorxs Pensionistas, fixemos soar a Internacional, que foi cantada por parte dos asistentes.

En definitiva, alí estivemos presentes, con firmeza e con espírito unitario (no que hai que avanzar) moitos/as que temos claro que a mellor homenaxe é continuar a loita pola ruptura coa herencia do franquismo, contra a Monarquía e o Capital, pola República ao servizo do pobo.

[\(volver a la portada\)](#)



**Únete a nuestros canales  
de Whatsapp o Telegram  
para estar bien informado**  
(pincha sobre la imagen o escanea el código QR)



**PERIÓDICO  
Octubre**



**únete a  
nuestro canal  
de Whatsapp**

la información veraz,  
de la izquierda revolucionaria,  
sin tapujos, actualizada  
a diario

**ESCANEA EL CÓDIGO QR**



**Únete a nuestro  
canal de Telegram**

[www.t.me/difusionML](http://www.t.me/difusionML)

la información comunista  
que interesa a nuestra clase



 **@difusionML**



**@DIFUSIONML**

(volver a la portada)



## Coches eléctricos ¿Cómo afectan a las FP de automoción?

Silver JCE(m-l)

---

► En la actualidad, las tecnologías avanzan y evolucionan constantemente y el sector del automóvil no es una excepción. En este sentido, como mucha gente sabe, el mercado de coches en los países desarrollados está tendiendo hacia los eléctricos, hasta tal punto que la Unión Europea va a dejar de producir coches de combustión a partir del 2035, debido al aumento de la contaminación en el mundo. Ciertamente, sin embargo, que estas medidas son de dudosa eficacia, debido al coste medioambiental que genera la producción, a la falta de autonomía y puntos de recarga de energía, a

los desorbitados precios de los coches eléctricos y que actualmente no se puede desechar el material con el que están compuestas estas baterías. No me voy a centrar en esto, sino en la problemática que está suponiendo en los centros de FP públicos esta situación. Se trata de un tema del que se ha hablado muy poco en la prensa burguesa, pero que afecta tanto a la gran mayoría de mecánicos ya titulados y con trabajo, como a estudiantes que actualmente están estudiando las FP de este sector. A fin de cuentas, la prensa burguesa nos vende los coches eléctricos como una revolución ecológica, pero parece que no se ha parado a pensar en la formación que tiene la gente que se va a encargar de arreglarlos.

No en vano, hay todavía muy pocos institutos públicos en España que impartan dicha formación. Sin embargo, si buscamos en internet, podemos encontrar a patadas cursos privados. Es decir, que la única alternativa que se da es, o bien pagarte un curso por tu cuenta (si te lo puedes permitir), o tener la suerte de que la empresa donde trabajas te lo pague, pero, por parte del Estado, se sigue la misma dinámica de privatizar los recursos públicos que hay en España. Así, es importante incidir en que en 11 años se va a dejar de producir motores de combustión interna (diesel-gasolina). Esto significa que muchas generaciones que nos estamos formando ahora lo hacemos en tecnologías que en 11 años dejarán de producirse; es decir, que van a acabar quedándose obsoletas antes de que nos jubilemos.

En España tan solo hay 43 institutos públicos que impartan el curso de mantenimiento

de Vehículos Híbridos y Eléctricos de 3921 en los que se imparte formación profesional en España. Además solo los podemos encontrar concentrados en algunas comunidades autónomas, ya que en muchas ni existen.

Un ejemplo bastante preocupante de esto es la Comunidad de Madrid, ya que, debido a la alta contaminación que hay concentrada en ella, se está tendiendo a poner una serie de restricciones que consisten, por ejemplo, en cerrar los centros urbanos de ciudades y municipios a los coches diésel y gasolina antiguos. Todo esto se hace con vistas a que la gente compre coches supuestamente menos contaminantes: híbridos y eléctricos. Pero surge aquí una contradicción bastante importante y es la siguiente: ¿quién va a arreglar esos coches si en Madrid no hay ningún centro público que imparta este curso? La única solución que ha dado la Comunidad de Madrid hasta el momento ha sido añadir unas pequeñas formaciones complementarias en coches eléctricos e híbridos, cosa que es totalmente insuficiente, ya que no se puede pretender añadir a un curso de 2000 horas (Grado Superior de Automoción), lo que cabría estudiar en otro curso que dura 650 horas (Mantenimiento de Vehículos Híbridos y Eléctricos). En conclusión, la industria del automóvil y las empresas del sector privado de la educación, están aprovechando los cambios en la industria para sacar dinero de nuestra formación y desde ninguna de las autonomías se está invirtiendo suficiente para solucionar esta situación.

Con lo cual, solo se están formando para trabajar en el futuro los hijos de los empresarios que tienen dinero para pagarse el curso. Mien-

tras tanto, un montón de jóvenes obreros se están formando para arreglar coches que dentro de once años se van a dejar de producir. Esto acabará generando dos grandes problemas; el primero será que no habrá suficientes trabajadores para arreglar la cantidad de coches eléctricos que habrá; el segundo es que dejará a muchos mecánicos desempleados, ya que no tendrán la formación suficiente para trabajar.

[\(volver a la portada\)](#)

# Lee, Difunde y discute



(volver a la portada)



# Darwinismo social, suicidio y clase trabajadora en sociedades capitalistas (y II)

PCE (m-l) Campo de Gibraltar

---

► Las tasas de suicidio pueden variar significativamente entre diferentes países, incluyendo aquellos con sistemas políticos comunistas.

Cuba: Según los datos de 2019, la tasa de suicidio en Cuba fue de 14.5 por cada 100,000 habitantes. Esta tasa ha fluctuado a lo largo de los años, pero ha mostrado un ligero aumento en comparación con años anteriores.

Países de la antigua Unión Soviética: Los países de la antigua Unión Soviética muestran una variación significativa en las tasas de suicidio.

Algunos países, como Azerbaiyán, Georgia, Armenia, Tayikistán, Turkmenistán, Uzbekistán y en parte la República de Moldova, no mostraron un aumento marcado en las tasas de suicidio después de la disolución de la Unión Soviética. Por otro lado, en países como los países bálticos, Bielorrusia, Federación Rusa, Ucrania, Kazajistán y Kirguistán, las tasas de suicidio aumentaron después de la disolución de la Unión Soviética.

Es importante tener en cuenta que estos datos pueden variar dependiendo de la fuente y del año en que se recopilaron. Además, las tasas de suicidio pueden estar influenciadas por una variedad de factores, incluyendo las condiciones económicas, las políticas gubernamentales, y los factores culturales y sociales.

Las tasas de suicidio pueden variar significativamente entre diferentes países latinoamericanos. Según los datos de 2019, la tasa de suicidio en Cuba fue de 14.5 por cada 100,000 habitantes. Algunas tasas de suicidio en otros países latinoamericanos para comparar son:

Guyana: 40.8 muertes por cada 100,000 habitantes.

Surinam: 25.9 muertes por cada 100,000 habitantes.

Uruguay: 18.8 muertes por cada 100,000 habitantes.

Haití: 11.2 muertes por cada 100,000 habitantes.

Argentina: 8.4 por cada 100,000 habitantes.



Colombia: 3.9 por cada 100,000 habitantes.

Venezuela: 9-10 por cada 100,000 habitantes.

Perú: 2.8 por cada 100,000 habitantes.

Bolivia: 6.2 por cada 100,000 habitantes.

México: 5.3 por cada 100,000 habitantes.

La tasa de Estados Unidos es de 13.9 por cada 100,000 habitantes.

La tasa de suicidio en Corea del Norte para el año 2019 fue de 9.4 por cada 100,000 habitantes.

Las tasas de suicidio pueden variar significativamente entre diferentes países asiáticos. Según los datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y otras fuentes para el año 2019, aquí se proporcionan algunas tasas de suicidio en otros países asiáticos para comparar:

Lituania: 48.5 por cada 100,000 habitantes.

Kiribati: 30.6 por cada 100,000 habitantes.

Micronesia: 29.0 por cada 100,000 habitantes.

Surinam: 25.9 por cada 100,000 habitantes.

Las tasas de suicidio en 2019 para China y Japón son las siguientes:

China: La tasa de suicidio en China fue de 8.1 por cada 100,000 habitantes.

Japón: A pesar de una disminución notable en el número de suicidios durante la última década, Japón todavía tiene una de las tasas de suicidio más altas entre los países de la OCDE

de altos ingresos. En el año fiscal 2019 (de abril de 2019 a marzo de 2020), la tasa anual de suicidio fue de 20.9 para los hombres y 8.7 para las mujeres.

Podemos extraer varias conclusiones:

**Prevalencia del suicidio:** El suicidio es un problema global que afecta a todas las sociedades, tanto desarrolladas como en desarrollo. Las tasas de suicidio pueden variar significativamente de un país a otro y dentro de diferentes grupos demográficos.

**Factores contribuyentes:** Existen numerosos factores que pueden contribuir al suicidio, incluyendo el estrés, la ansiedad, la depresión, el desempleo, y la enfermedad mental. Estos factores pueden ser especialmente prevalentes en la clase trabajadora de las sociedades altamente desarrolladas.

**Influencia cultural:** Los factores culturales pueden tener un impacto significativo en las tasas de suicidio. Esto incluye la integración social, la naturaleza colectivista de las sociedades, la religión, las diferencias en la depresión y las actitudes hacia la búsqueda de ayuda, el idioma de angustia cultural, el estrés de ser una minoría, y los conflictos familiares.

**Necesidad de intervención:** Es crucial reconocer y abordar estos factores para prevenir el suicidio. Esto puede incluir la promoción de una cultura abierta sobre la salud mental, la formación y el apoyo para los gerentes, la provisión de recursos de salud mental en el lugar

de trabajo, el reconocimiento y la dirección de los factores de riesgo en el lugar de trabajo, la promoción del equilibrio entre el trabajo y la vida personal, la provisión de apoyo a los empleados en momentos de crisis, y la implementación de programas de bienestar en el lugar de trabajo.

**Importancia de la investigación:** La recopilación y el análisis de datos sobre las tasas de suicidio y los factores contribuyentes son esenciales para entender y abordar este problema. Pero hay que considerar que estos datos pueden variar según la fuente y el año en que se recopilaron.

En resumen, el suicidio es un problema complejo que requiere un enfoque multifacético para su prevención y tratamiento. Es importante seguir investigando y trabajando para entender mejor este problema y desarrollar estrategias efectivas para abordarlo. Si tú o alguien que conoces está luchando con pensamientos de suicidio, es importante buscar ayuda de un profesional de la salud mental.

# Teoría y Práctica

Una revista  
para el  
pensamiento crítico



descarga tu ejemplar  
pinchando sobre la  
imagen

[...] “Teoría y Práctica” quiere ser, como indica su cabecera, una revista para propiciar el debate teórico; pero no un análisis alejado de los problemas de nuestra clase, ajeno a su vida, su lucha y sus contradicciones, sino que propicie la reflexión y la propuesta de ideas que permitan explicar los nuevos fenómenos, deducidas a partir de la observación, la experiencia o el razonamiento lógico; pensar para actuar ajustándose a la realidad, persiguiendo el fin de una sociedad mas justa y equilibrada.[...]



La edición n° **47** de la revista internacional ***Unidad y Lucha***, órgano de la Conferencia Internacional de Organizaciones y Partidos Marxista Leninistas (CIPOML) está ya en circulación. Adquiere la tuya en nuestra web o pinchando sobre la imagen